

TEMA 6.
LA PALABRA DE DIOS ES VIDA.

La Palabra de Dios tiene su origen en el Dios vivo e ilumina **la vida** de las personas y los pueblos. Así lo descubrieron y comunicaron **los sabios de Israel**. Así lo expresa y celebra en **los Salmos**. La comunidad cristiana recibió de Jesús, el Cristo y Maestro, una **palabra nueva** sobre Dios, el Reino y la nueva vida a la que somos llamados los hombres.

ESQUEMA:

1.-Los libros sapienciales: ¿Cómo hemos de vivir?.

2.-La sabiduría en Israel.

3.-Los libros sapienciales.

- 3.1.-Los libros poéticos.
- 3.2.-Los libros sapienciales.
 - 3.2.1.-Proverbios.
 - 3.2.2.-Job.
 - 3.2.3.-Eclesiastés (Qohelet).
 - 3.2.4.-Eclesiástico (Siracida).
 - 3.2.5.-Sabiduría.

4.-Los salmos.

- 4.1.-Origen.
- 4.2.-Géneros de salmos.
 - 4.2.1.-Salmos de alabanza o himnos.
 - 4.2.2.-Salmos de suplica o lamentación.
 - 4.2.3.-Salmos de acción de gracias.
 - 4.2.4.-Salmos reales o mesiánicos.
 - 4.2.5.-Salmos sapienciales.
- 4.3.-Valor religioso y proyección mesiánica.

5.-Contenido y enseñanzas.

- 5.1.-La enseñanza sobre Dios.
- 5.2.-La enseñanza sobre el hombre.
- 5.3.-La enseñanza sobre la vida moral y social.

DESARROLLO:

1.-Los libros sapienciales: ¿Cómo hemos de vivir?.

Todos los pueblos de la antigüedad se esforzaron por resolver los problemas de la vida a partir de lo que enseñan la razón y la experiencia. Con ello sólo pretendían asegurarse la felicidad y el bienestar facilitando en cada caso la elección mejor. El suyo no era, por tanto, un saber especulativo, producto de la sola razón, sino un saber arrancado de la experiencia y de la vida.

En Israel esta actividad estuvo tan profundamente marcada por el yavismo, que la sabiduría llega a formar parte de la Revelación, ya que gracias a ella el hombre puede conocer la voluntad de Dios, que se manifiesta en el mundo y en la existencia diaria. El proceso seguido es, sin embargo, ilustrador del modo de actuar de una Palabra de Dios pueblo que se deja conducir por la fe en el diálogo con otras culturas y otros pueblos.

Al principio, Israel comprendió que también los demás pueblos tenían parte en la verdad, y así evitó la exclusión apresurada de todo lo ajeno a su propia tradición religiosa o cultural. No duró mucho esta actitud, ya que las circunstancias políticas le obligaron a replegarse sobre sí mismo y a aferrarse a los valores que definían su identidad, amenazada por la dispersión en medio de los pueblos. Más tarde, cuando se definió más como pueblo de Dios que como estado, reapareció la actividad sapiencial con toda su fuerza, pero depurada de influencias extrañas. En ese contexto aparecieron libros como el de Job, el Qohélet, el Sirácida o el de la Sabiduría. En ellos es objeto de reflexión no sólo la existencia concreta del individuo, sino también la existencia y la historia de Israel (Si 44,1-50,26; Sab 10,1-11), si bien esta reflexión tiene como destinatario, no al pueblo en cuanto tal, sino al individuo, y no sólo a los hijos de Israel, sino a todos los hombres (Si 1,10).

Este universalismo arranca de la vinculación que se establece entre la sabiduría y el universo (Prov. 8,22-31 ; Si 24). En ese momento el influjo más importante era el de la filosofía griega. El autor de Sabiduría se sirve de sus ideas para explicar cómo actúa la sabiduría en el mundo, si bien elimina las ideas religiosas no conciliables con el yavismo. Acepta, por consiguiente, todo lo válido de la cultura y del pensamiento griego, pero sin renunciar a su identidad y a sus valores. Al mismo tiempo revisa y profundiza en la tradición, a la luz de las nuevas ideas e intereses culturales. Finalmente, la sabiduría alcanza su máximo desarrollo cuando comienza a aparecer con características personales (hipóstasis). El origen de esto puede estar en el deseo de mantener al Dios trascendente lejos del acontecer mundano y en la reivindicación que hacen los sabios de su propia autoridad. Esta transformación del concepto será muy importante de cara a la cristología del Nuevo Testamento. Influirá sobre todo en la doctrina del Logos, del cuarto evangelio.

De cara a la catequesis, la experiencia de Israel en este campo ilumina el problema de la relación fe-cultura en el mundo moderno así como el de la inculturación. Después de un tiempo de aceptación indiscriminada, fruto del asombro y

seducción que produce lo nuevo, es necesario un proceso crítico, un discernimiento desde la fe, sobre la base de que todos los hombres tienen acceso a la verdad aunque todos estén amenazados por el fantasma del error. Un diálogo honesto debe hacer posible que se acepten en la Iglesia los valores del mundo moderno o de las culturas a las que se anuncia el evangelio sin que ello signifique la pérdida de la propia identidad o la renuncia a los valores fundamentales. Sin este diálogo, la Iglesia corre el peligro de replegarse en sí misma, olvidando la misión y apagando la capacidad de su mensaje de ser palabra viva para todos los hombres en todos los tiempos (DGC 202-214; cf FR 95).

2.-La sabiduría en Israel.

La Sabiduría en el Antiguo Oriente se entendía como conocimiento de la vida - arte de vivir -, que provenía de una antiquísima tradición. Existía en distintos ámbitos: en la corte, las familias, la sabiduría popular. La sabiduría era el patrimonio de la región, es decir, existía en los pueblos vecinos de Israel: Egipto (“enseñanza de Ani” del tercer milenio a. C.), Mesopotamia (“Sabiduría de Ahicar” del s. VIII a. C.) y también de Canaán.

Aunque estas obras no son ajenas al elemento moral y religioso, no son comparables con la sabiduría de la Sagrada Escritura, sino que simplemente están orientadas al éxito y al bien vivir. Mientras que la Sagrada Escritura tiene una enseñanza que invita a la reflexión bajo la luz de la experiencia y bajo la luz de la Ley del Señor.

La Sagrada Escritura recoge el patrimonio común de Oriente Medio pero con una originalidad propia y específica por su carácter religioso, pues enfoca todo desde la fe en el Dios de Israel, único y verdadero, revelador de la Ley.

La sabiduría de Israel consiste, por encima de todo, en el conocimiento y práctica de la Ley de Dios: Además esa sabiduría tiene connotación universal, pues se dirige no sólo a la corte sino a cada hombre directamente.

La diferencia entre la sabiduría y el Pentateuco o los Profetas se encuentra en la forma de presentar el contenido. El **Pentateuco presenta la Revelación como Ley**, como mandato. Los **profetas lo hacen denunciando** las faltas. La **sabiduría, reflexionando** y dando máximas surgidas de la experiencia y la tradición.

En conclusión, la Sabiduría de Israel tiene un matiz propio, está unida a la fe y a la Ley del Señor.

3.-Los libros sapienciales.

Llamados también *libros didácticos*, son el conjunto de libros de carácter sapiencial y poético que transmiten la sabiduría por medio de proverbios, refranes o reflexiones no muy largas, sobre la vida y la historia: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los cantares, Eclesiástico y Sabiduría.

Su lugar en la Biblia normalmente es después de los libros históricos y antes de los profetas.

Tienen especial interés porque muestran la continuidad histórica y de la revelación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Desde el punto de vista literario utiliza formas de expresión poéticas, un lenguaje que se distingue por cadencia y ritmo de frases y por los acentos en el interior de la frase. Por el tipo de poesía y por el contenido, se suelen denominar **libros poéticos** a los Salmos y el Cantar de los cantares; y **sapienciales** a los cinco restantes.

Desde el punto de vista teológico, tienen el mismo valor que el resto de los libros del Antiguo Testamento, mostrando la forma en que actúa Dios con los hombres y preparando el advenimiento de Cristo.

3.1.-Los libros poéticos.

a) Los Salmos: Es un libro de oraciones, de 150 poemas, muchos atribuidos a David. Esta colección terminó de formarse hacia el s. II a. C.

b) El Cantar de los Cantares: Es un libro de cantos de amor de un amante (que se presenta como el rey Salomón) a su amada y viceversa, con la intervención de un coro. Lo más probable es que sea de la época persa.

3.2.-Los libros sapienciales.

3.2.1.-Proverbios.

Proverbios: recopilación de sentencias y reflexiones poéticas sobre la sabiduría, la mayoría atribuidas a Salomón. Fue compuesto después del destierro.

3.2.2.-Job.

Job: Historia de las desgracias sufridas por un sabio oriental y unos diálogos con sus amigos sobre el porqué y el sentido de esas desgracias. Compuesto hacia el s. V a. C.

3.2.3.-Eclesiastés (Qohelet).

Eclesiastés (Qohelet): Reflexiones de un sabio (que se presenta como rey o hijo de David) sobre el sentido de la vida, a la cual le encuentra bien poco sentido. Fue escrito hacia el siglo IV a.C.

3.2.4.-Eclesiástico (Siracida).

Eclesiástico (Siracida): Consejos en orden a vivir según la Ley del Señor. Su autor fue Jesús ben Sirac, hacia el año 190 a.C.

3.2.5.-Sabiduría.

Sabiduría: Es una larga meditación sobre la sabiduría humana como participación de la sabiduría divina. Escrito en griego y con influencia de la filosofía griega. Su composición es muy cercana a la era cristiana, hacia el año 20 a.C.

Las formas literarias usadas por estos libros consisten fundamentalmente en piezas con estilo métrico. El **masal**, proverbio popular o refrán (Prov. 10,6.11 "*la boca del malvado esconde violencia*"). La **hadá**, acertijos, adivinanzas o enigmas. Otros poemas están basados en **paralelismos y asonancias**.

4.-Los salmos.

4.1.-Origen.

Preguntarse por el origen de los salmos significa preguntarse por el tiempo de composición y si es propio de Israel o no.

El libro de los salmos recoge 150 piezas poéticas. Es el único libro de la Sagrada Escritura de este género. Está dividido en cinco grupos, colecciones que existieron antes de la recopilación actual. La historia de su formación no es clara, lo más probable es que fueran creciendo en el culto del Templo y la oración sinagoga.

Hay diferentes teorías sobre el origen de los salmos, Gunkel es el más acertado los clasifica según el género literario (método de la historia de las formas):

a) **mayores**: Himnos, Entronización de Yahveh, Lamentaciones, Acciones de Gracias y los Reales.

b) **menores**: son los Cantos de Peregrinación, Acciones de gracias colectivos, Sapienciales y los litúrgicos.

Hay otra teoría que se la llama de la democratización, que los salmos eran del Rey y pasan al Pueblo (no está demostrada).

En resumen podemos decir que:

- 1.- Muchos salmos fueron compuestos para cantarlos unidos a ciertos ritos.
- 2.- El culto fue el contexto en el que surgieron la mayoría de los salmos.
- 3.- Los títulos son añadidos posteriores que no dicen gran cosa.
- 4.- Israel los usa para el culto.
- 5.- Es una oración agradable a Dios, que expresa un sentimiento del hombre inspirado por el Espíritu Santo.
- 6.- La fecha de composición es indeterminable.
- 7.- Lo que mejor define el Salmo es su género literario, como decía Gunkel, ya que los salmos corresponden a determinadas situaciones de la vida de Israel, sobretodo a la liturgia.

4.2.-Géneros de salmos.

4.2.1.-Salmos de alabanza o himnos.

La expresión Aleluya los resume: la alabanza presupone la admiración, la cual, lleva a la contemplación que brota de la alegría que produce la contemplación de las grandezas divinas. Los motivos principales son la creación (Sal 8; 18; 117; 149) y la salvación del pueblo (Sal 105; 114; 117). **Los salmos de la Realeza de Dios** se

encuentran entre estos himnos, que expresan una alabanza a Yahvé como Rey (ej. Sal 96 y 100)

4.2.2.-Salmos de suplica o lamentación.

Pueden ser individuales (que son más abundantes) o colectivos. Presenta ante Dios las múltiples situaciones de necesidad, desgracias y tribulaciones en que el hombre se encuentra y pide ayuda al Señor. Sirven como ejemplo de individuales el 3; 5; 6; 7; 22; 50, y de colectivos el 12; 44; 60. Dentro de estos se suele distinguir los **salmos penitenciales** (Sal 50) y las **súplicas nacionales**. (Sal 80).

4.2.3.-Salmos de acción de gracias.

Su tema es la acción de gracias a Dios por un beneficio recibido y el reconocimiento de Dios en los acontecimientos positivos. También pueden ser individuales (Sal 30; 31; 40) y colectivos (66; 124).

4.2.4.-Salmos reales o mesiánicos.

Son aquellos que hacen referencia al rey como el ungido. El motivo puede ser la subida al trono del rey, la oración por el rey o las bodas del rey (Sal 2; 18; 20; 101; 110). Al desaparecer la monarquía adquirieron un carácter mesiánico con una nueva proyección escatológica.

4.2.5.-Salmos sapienciales.

Aquellos cuyo contenido encierra una enseñanza. Tienen un carácter más tardío (Sal 1, 32, 34, 49). Sus temas son la retribución, el contraste entre el justo y el malvado, los consejos sobre la conducta, la responsabilidad personal, la Ley, etc.

4.3.-Valor religioso y proyección mesiánica.

El contexto vital originario de muchos salmos fue el culto en el Templo de Jerusalén. Otros fueron compuestos en relación al rey, pero es clara la conexión entre el rey y el culto en Israel. Por ello el carácter de los salmos es profundamente religioso. Se puede hablar de una teología, pero no hacen un estudio sistemático ni uniforme de la religión de Israel.

Los salmos son manifestación de fe, de esperanza futura, oración unánime, que enseñan el camino a seguir.

Hablan de la revelación de Dios, Creador (en continuo) y Salvador (*Magnalia Dei*). Nos enseñan los sentimientos de Israel ante Dios a lo largo de 600 años. Reflejan a un Dios Trascendente (habita en los cielos), y a la vez cercano (comprometido en la historia del hombre). También revelan qué es el hombre: capaz de Dios y necesitado de Él.

El mesianismo de los salmos se tiene que ver a la luz de Cristo Resucitado, que proyecta la retribución intramundana al ámbito trascendente (*post mortem*).

El culto y el templo, pasan a ser el Cuerpo de Cristo Resucitado, al igual que la Iglesia es la Nueva Jerusalén. La piedad individual de los salmos se vuelve colectiva con la Iglesia, a la vez que manifiestan la esperanza en el Reino futuro, la unidad de los fieles en la oración y los caminos de santidad.

En todo momento son expresión de la fe actualizada. En definitiva, los sentimientos que impregnan los salmos han sido inspirados por el Espíritu Santo y por ello tienen validez permanente y adquiere mayor valor a la luz del Nuevo Testamento.

5.-Contenido y enseñanzas.

5.1.-La enseñanza sobre Dios.

En los **salmos** es muy amplia. Se ve a Dios como trascendente y a la vez cercano, Creador y Salvador, Señor del cielo y de la tierra, poderoso, juez justo y auxiliador del hombre.

En el **Cantar**, a través de una interpretación alegórica, ya tradicional, se contempla el amor de Dios a su pueblo y la relación mística de la habitación de Dios en el alma. Dios se revela a través de este libro tanto en su naturaleza como su vida y acción, desde la creación hasta su salvación realizada en el hombre.

A través de **Job** se nos revela que la Sabiduría de Dios es inescrutable, que Dios es juez justo que prueba y premia al hombre fiel.

Qohelet alaba la sabiduría divina y recomienda el temor del Señor que es Creador y gobierna todo el universo. Y Eclesiástico recuerda que sólo Dios es Sabio y da la sabiduría. Él es quien intervendrá en la escatología y dará su juicio.

5.2.-La enseñanza sobre el hombre.

Los **salmos** hacen referencia a una retribución intramundana a la vez que comienza a proyectar el ámbito trascendente del hombre "*post mortem*". Se reconoce que el hombre ha sido creado capaz de Dios y a la vez se dice de él que es pobre, necesitado, perseguido, capaz de recurrir a Dios, darle gracias y alabarle. Con referencia al hombre remarca tanto la piedad individual, como la dimensión comunitaria.

Job aborda el drama del sufrimiento humano: que no siempre es consecuencia del pecado. Empieza a manifestar con ello la esperanza en una retribución ultraterrena, ya que su explicación en esta vida no es satisfactoria. Lo que deja claro es que el sufrimiento está muy cercano al hombre en esta vida, y que en cierto sentido forma parte de él.

La doctrina sobre el hombre en **Qohelet** parece un tanto pesimista, el cuerpo ha de volver al polvo y su alma baja al Sheol. Afirma que el hombre está compuesto de alma y cuerpo, que se corrompe. El espíritu del hombre vuelve a Dios. Afirma también la libertad humana, el hombre es capaz de obrar el bien o el mal, pues él elige lo que quiere. Pero sobre todo da entender que el hombre busca algo superior, porque todas las cosas de esta vida son vanas.

Sabiduría ya deja más en claro el tema de la retribución post mortem, pues alude a la suerte de los justos y de los impíos no sólo en esta vida sino después de la muerte. Por tanto aporta claramente la idea de la inmortalidad del hombre,

apareciendo por primera vez explícita en al Sagrada Escritura. Marca una concepción unitaria del hombre, siempre con una preeminencia del alma. En conclusión puede decirse que estos libros son importantes porque muestran el progreso de la revelación en los temas de la **inmortalidad** y **retribución**.

5.3.-La enseñanza sobre la vida moral y social.

La vida moral en los **salmos** aparece muy ligada al culto y al Templo, a la vida litúrgica de Israel. Exalta la vida del justo y el humilde, que es el que obedece la ley de Dios, y la purificación interior.

Proverbios es todo un libro de enseñanza sobre el saber y la rectitud moral. Advierte la obediencia y sujeción a los padres, el trato con las mujeres y el socorro al pobre, la práctica de las virtudes, fustiga los vicios, insiste en la moral familiar y social, todo con una fuerte dimensión religiosa del temor del Señor, como inicio de la sabiduría.

Qohelet señala la observancia de los mandamientos, la justicia y la responsabilidad moral de las acciones. Es muy rico por tanto, el contenido moral en estos libros, abarcando muchos aspectos de la vida social.

BIBLIOGRAFIA:

Nuevo Diccionario de Catequética, pág. 1739.
Apuntes para el examen de Bachillerato de Teología.